

Flora de Camello

EL LIBRO SIN PALABRAS

ALIANZA PRO-EVANGELIZACION DEL NIÑO
Casilla 16119, Correo 11
Sucre 2938, telefono 42425 Santiago



ILUSTRADO

El Libro sin Palabras Ilustrado

Autora

RUTH P. OVERHOLTZER

Versión castellana de

C A R M E N C O R T E S P .



ALIANZA PRO-EVANGELIZACION DEL NIÑO

16 de Septiembre 6-611.

México 1, D. F.

EL FRANELOGRAFO

El franelógrafo que tanto se usa en la actualidad para enseñar a los niños, se hace de una tabla de madera delgada o de cartón corrugado doble. Debe medir 27 pulgadas por 36. Se forra una cara de éste pizarrón con franela, preferiblemente de color obscuro; negro, vino, azul marino. Se alisa bien y se sujeta con tachuelas, goma o cinta de aislar por la parte de atrás. Se coloca inclinado sobre un caballete o sobre una mesa o silla para enseñar la lección ilustrada. La hoja de madera o cartón puede también cortarse a la mitad, juntando las dos piezas con bisagras o tiras de tela pegada antes de colocar la franela. En esta forma la tabla se puede doblar y llevar fácilmente.

COMO HACER EL LIBRO SIN PALABRAS GIGANTE DE FRANELA

Búsquese un trozo de franela que mida 20 pulgadas por 30 de cada uno de los colores siguientes: verde, negro, rojo, blanco, y amarillo u oro. Si no es posible conseguir los colores puede teñirse franela blanca para los colores que se desean.

Dóblese la franela verde por la mitad y quedarán dos hojas de 20 por 15 pulgadas. Igualmente hágase con la franela negra, roja, blanca y dorada o amarilla y colóquese dentro de la "pasta verde". Cósase la pasta verde del frente a la mitad izquierda de la página negra cosiendo sólo en tres lados. Luego cósase al lado derecho de la página negra a la mitad izquierda de la página roja y continúese el mismo procedimiento con el resto de las páginas del libro hasta llegar a la otra pasta verde. Tomando como modelo un Libro sin Palabras pequeño se puede hacer fácilmente.

Se pueden cortar dos piezas de cartón a la medida y meterlas en medio de la primera y la última hoja; es decir: entre la franela verde y negra y también entre el amarillo y verde, antes de coserse. Estos

cartones refuerzan las páginas a tal grado que el libro puede sostenerse sin uso de un franelógrafo.

Hecho así el libro es muy práctico para el evangelismo al aire libre porque no requiere el caballete del franelógrafo.

Déjese una orilla de media pulgada en todos los lados al coser las páginas juntas y córtense con tijeras de festonar para evitar que se deshilachen. Cuando se usa fieltro en vez de franela no es necesario usar estas tijeras.

Téngase a la mano hilo verde, negro, rojo, blanco y amarillo u oro y póngase de modo que el color predominante de la página que se usa quede con el hilo de la bobina.

Paisajes hechos con seda o estambre. Se pueden dibujar paisajes en las páginas del Libro Sin Palabras de franela con crayón, pero también se pueden hacer usando para ellos hilos de seda o estambres de colores para hacer las líneas del horizonte, nubes, ventanas, arbolitos, etc. La hilaza da muy buenos resultados y aconsejamos usar estambre o hilaza, porque a veces en una misma página tiene que ir una escena interior y una exterior después. Cada lección viene acompañada de diagramas para mostrar cómo hacer las escenas o paisajes con hilaza o estambre con líneas sencillas. Las figuras también pueden colocarse en las páginas sin tener que recurrir a paisajes algunos.

Preparando las figuras. Las figuras se deben recortar dejando una orilla de un centímetro alrededor de ellas. El objeto es que luego se ponga en la parte de atrás cualquier clase de goma de pegar en toda la superficie. Inmediatamente esa figura se colocará sobre un trozo de franela, alizándose perfectamente para que no queden grumos. Ya estando sobre la franela pegada entonces se procede a recortar la figura enseguida por toda la orilla negra y al terminar de hacer ese recorte, entonces, se coloca debajo de libros pesados, planchas u otros objetos pesados, dejándose así por espacio de unas cinco horas. En esta forma la superficie queda bien lisa y es fácil de usar las figuras sobre el franelógrafo. El secreto para tener figuras bien lisas es dejarlas secarse debajo de objetos pesados, sea antes o después de recortarse. Algunas personas pegan solamente trocitos de franela o papel lija delgado detrás de las figuras, pero la figura forrada completamente con franela es mucho más durable.

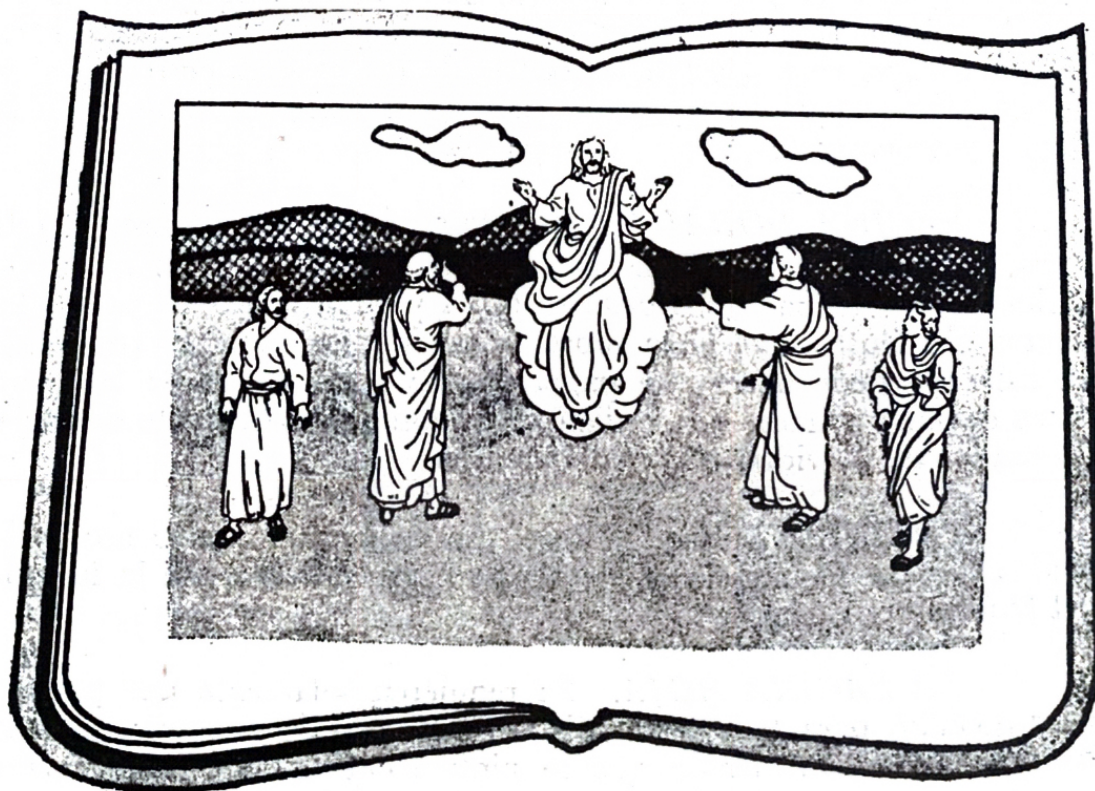
Para guardar bien las figuras se recomienda que se consigan cinco sobres grandes, uno para cada lección. Se escribe en el sobre el nú-

mero y el título de una de las lecciones y se meten las figuras que corresponden a dicha lección. Además, se puede insertar un cartón grueso dentro de cada sobre para preservar mejor las figuras.

Referencias Bíblicas. Las referencias Bíblicas que se dan en todas las lecciones son solamente para el maestro, no para que las lean en voz alta o para que los niños las lean. Sin embargo, si se cree que servirá, entonces los niños pueden leerlas. Esas referencias son para que el maestro las estudie en privado. Bajo ninguna circunstancia debe el maestro usar el libro de las lecciones cuando está enseñando ante un grupo de niños —use siempre la Biblia.

“EL LIBRO SIN PALABRAS — DE LUJO”

Para las personas que deseen un Libro Sin Palabras gigante, atractivo y durable para ilustrar las historias Bíblicas, les sugerimos la idea siguiente porque ya se ha experimentado con éxito. Hagan el forro del libro de fieltro verde y las páginas que forman las hojas de franela. En vez de coser las páginas juntas, pongan entre cada página papel tisú y pláncese con plancha caliente. El papel tisú se puede obtener en las tiendas que venden artículos fotográficos. Las



hojas vienen en tamaño de 16 pulgadas por 20. Este papel da a las hojas bastante cuerpo para parecer un verdadero libro.

Paisajes pequeños como los que ven en el diagrama se pintan con crayones en la franela y se colocan en las varias páginas del L.S.P., antes que se cuenten las historias. El Libro se hace a fin de que un borde libre quede alrededor de la escena. Se hace en la forma de un libro verdadero tal como se ve en el diagrama. El forro de fieltro verde debe medir 32 pulgadas de ancho en la parte superior y va aumentando gradualmente hasta tener 35 pulgadas en la parte inferior. La altura desde el centro deberá ser de 24 pulgadas, aumentando hasta 25 pulgadas en las orillas. Las otras páginas deberán cortarse aproximadamente tres pulgadas menos para que se vea el borde verde alrededor. Para hacer el libro se necesitan 27 pulgadas de fieltro verde y la misma cantidad de negro, rojo, blanco y amarillo. Primero hagan un patrón de papel para ver que quede de buen tamaño para el franelógrafo.

Los pequeños paisajes que se colocarán en las varias páginas deberán medir 18 pulgadas por 28. Este tamaño deja un margen amplio de la página de color alrededor del paisaje. Los paisajes se pintan sobre franela blanca y con crayones (pinturas de cera) con excepción de las dos escenas nocturnas (la de la anunciación a los pastores y la del establo) que vienen en la Lección III. Esas se pintan en franela azul marino. Corten las orillas de los paisajes con tijeras de festonar. Las pequeñas escenas o paisajes se hacen y se usan de la manera siguiente:

1. *PAGINA DORADA.* Que el verde vivo predomine en la tierra, cielo azul y montañas moradas. La historia de la ascensión se ilustra en este paisaje. Luego se quita y en su lugar se ponen los objetos que ilustran el cielo sobre la página de amarillo (dorada). La calle se puede hacer con papel dorado y los techos de las mansiones se pueden hacer que brillen pegándose papel brillante de tarjetas usadas de Navidad o con diamantina.

2. *PAGINA NEGRA.* Use el mismo paisaje que se usó en la página dorada. Colóquelo en la página negra e ilustre allí la historia del Huerto del Edén.

3. *LA PAGINA ROJA.* Se requieren solamente tres paisajes muy sencillos para la página roja. (1) El paisaje nocturno para la historia de la anunciación que se pinta sobre franela azul oscuro

o marino, poniendo estrellas en el cielo y las colinas al fondo. Se usan crayones amarillo y blanco. (2) El paisaje del pesebre se pinta en franela azul oscuro o marino dónde deberán verse el heno y vigas del establo. (3) Paisaje pintado con crayones oscuros en franela blanca para la historia de la crucifixión. Cielo oscuro, colinas moradas y suelo de verde oscuro.

4. *LA PAGINA BLANCA.* Los mismos paisajes que se usaron en las páginas dorada y negra.

5. *LA PAGINA VERDE.* Dibuje la escena de un patio en franela blanca como se ve en los diagramas de la Lección V. Quite el paisaje y coloque los objetos que ilustran el crecimiento en la página verde.

Los colores que se mencionan para los paisajes quedan muy bien con las figuras y también con los colores de las páginas que se van enseñando. Primero corte las figuras, colóquense en el trozo de franela de 18 por 28 pulgadas y luego haga el paisaje a la escala que mejor le parezca.

Verá usted que este método de hacer el *L. S. P.* y el uso de los paisajitos hará que la presentación de su lección sea mucho más edificativa e interesante que sólo usando los paisajes hechos con estambre (lana). Otra buena ayuda es imprimir los títulos de las lecciones, por ejemplo: *EL CIELO, EL PECADO, LA SANGRE DE CRISTO, UN CORAZON LIMPIO, EL CRECER EN CRISTO*, en papel blanco pegándolos sobre franela y poniéndolos arriba de la página que va a enseñar.

—oOo—

LA MANO NOS RECUERDA EL CAMINO DE LA SALVACION

Recorten manos de cartoncillo color carne y péguense sobre un fondo blanco de papel cartoncillo también. Haga una mano para cada niño y escriba en la palma de ella las palabras: **RECUERDA EL CAMINO DE SALVACION DE DIOS** y las citas bíblicas en cada uno de los dedos. Cuando el niño o niña hayan aprendido bien el versículo, póngale una estrellita al principio de la cita. Otra idea es permitir que el niño pinte un anillo negro, rojo, blanco, dorado o amarillo en cada uno de los dedos después que hayan memorizado



bien el verso. Si pueden conseguir hacer las manos en mimeógrafo pueden hacerse tantas manos como sean necesarias en el cartoncillo color carne.

También puede hacerse una mano gigante de fieltro o cartoncillo para usarse en el franelógrafo y ayudar así a los niños a memorizar esos versículos tan importantes de la Biblia que se enseñan con las páginas del Libro Sin Palabras.



LIBRO DE CORAZONES DEL LIBRO SIN PALABRAS

Corte corazones de cartoncillo negro, rojo, blanco, dorado y verde exactamente como aquí se indica. Cuando los niños han aprendido los versículos de memoria, se les da el corazón que corresponde al color que va con el versículo. Al fin del curso, pónganse juntos los corazones con un broche de latón para papel. Pueden darse los corazones por buena asistencia si se desea. Los niños tendrán buen cuidado de llegar y no faltar para obtener su "libro de corazones" completo.



***El Libro
sin Palabras
Ilustrado***

LECCION I

EL CIELO

La página dorada

LECTURA PARA MAESTROS

Luc. 24:50-53. Hechos 1:9-11.
Apocalipsis Caps. 21 y 22.

PARA MEMORIZAR

Juan 14:2.

HIMNOS QUE SE SUGIEREN

El número 51, 45, y 90 de
Cánticos de Salvación, Núm. 1.

FRANELOGRAFO

Si uno no tiene un "Libro sin Palabras Gigante" pero si puede conseguir piezas de franela de los siguientes colores: amarillo, negro, rojo, blanco y verde; se pueden presentar las lecciones sobre el color que corresponde a la lección.

La Lección I se hará en la página dorada o amarilla. Comienza con el relato de la ascensión.

Arregle sus figuras como se encuentran en el diagrama 1 (el Señor y cuatro discípulos); luego quite la figura del Señor y ponga dos ángeles en su lugar. El fondo de nubes y montañas debe hacerse con hilo crochet o estambre sobre lo amarillo; las nubes en blanco y el contorno de las montañas en verde. Todas las figuras de la ascensión y las líneas del contorno se quitan antes de colocar "lo que hay" y "lo que no hay" en el cielo. Todo está provisto en el juego de figuras menos las calles de oro. Estas se hacen con dos líneas de hilo verde colocadas como se indica en el diagrama 2. Tome en sus manos el L. S. P. de papel al comenzar la lección.

BOSQUEJO

ACERCAMIENTO

Un libro raro.

PRESENTACION DE LA LECCION

1. El Señor Jesús habla de la vuelta a Su casa.
2. La ascensión del Señor Jesús.
3. El mensaje de los ángeles.
4. Lo que no hay en el cielo.
5. Lo que hay en el Cielo.

FIN DEL MENSAJE

1. El Señor Jesús está allí.
2. Invitación.

ACERCAMIENTO

Niños, tengo en mis manos un libro sin palabras; así se llama porque no tiene nada escrito. A pesar de que no tiene letras habla de la historia más maravillosa del mundo. Los colores dicen la historia. ¿Pueden ustedes imaginarse ésto? Algunos de los niños presentes saben la historia, pero quiero que guarden el secreto por ahora y así los niños que nos acompañan por primera vez podrán oírla. ¿Cuántos de ustedes leen libros? ¿Por dónde comienzan a leer? Claro, por el principio; pero yo voy a leer como lo hacen los chinitos, por el fin. ¿Saben por qué? porque quiero hablarles de lo mejor primero. Cuando ustedes comen un bizcocho les gusta comenzar por el azúcar, ¿verdad? ¡Ah, la página de oro nos habla de un lugar maravilloso! Es un lugar donde todos son felices, donde no hay triste-

zas, enfermedad, ni lágrimas. ¿Saben cuál es? No, no está en la tierra ese Lugar; no puede ser terrenal. ¡Por favor los que saben guarden el secreto! Pero... ya lo dijeron. Sí, la página dorada nos habla del cielo. El cielo es el maravilloso lugar donde vive Dios. La página dorada nos habla del cielo porque la Palabra de Dios dice que las calles del cielo son de oro puro. Luego hablaremos más de esto.

LECCION

Niños, el cielo es en realidad un lugar. El señor Jesús vivía allí con Dios Padre antes de que viniera al mundo a nacer en un pesebre. El vino a la tierra para morir por nuestros pecados en la cruz. Unos días antes de su muerte dijo a sus discípulos que iba a volver a su casa en el cielo. (Tenga la figura 1, de Jesús, en la mano). Dijo: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay. Voy pues a preparar lugar para vosotros". Días después que murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó levantándose de los muertos, tomó a sus discípulos y los llevó al Monte de los Olivos. (Coloque la figura 1 en el centro y las 2, 3, 4 y 5 como se ve en el diagrama explicando que eran once discípulos pero sólo tenemos lugar para cuatro). Luego les dijo lo que debían hacer mientras durara su ausencia. ¿Qué creen ustedes que era? Que fueran por todo el mundo anuncian-



LA PAGINA DE ORO.—Diagrama 1

Cuadro 1.—Jesús, asciende al cielo.

Cuadro 2.—Los ángeles hablan a los discípulos. (Quite la figura de Jesús y coloque los dos ángeles en el centro).

do las buenas nuevas de salvación. (Mateo 28:19-20). Entonces levantó sus manos para bendecirlos y mientras lo hacía comenzó a subir, subir, subir. Una nube lo envolvió y sus discípulos no lo vieron más. ¡Qué visión tan maravillosa tuvieron! Tan preciosa era que no querían apartar su vista del cielo y mientras así estaban algo maravilloso sucedió. (Quite la figura 1 y coloque las 6 y 7). Dos varones en vestiduras blancas se pararon junto a ellos. Estos eran realmente ángeles que les dijeron: “Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros arriba en el cielo, así

vendrá como le habéis visto ir al cielo”. (Hechos 1:11).

El cielo es la casa de nuestro Padre, la casa del Señor Jesús también; es la casa de todo aquel que ha recibido al Señor Jesús como su Salvador. ¿Ustedes lo han recibido así? Si no lo han hecho deben hacerlo ahora. Nadie va a vivir en la tierra para siempre; no sabemos cuándo abandonaremos este mundo si siendo pequeños o mayores. Lo importante es que estemos listos, ¿verdad? Y lo estaremos si hemos recibido al Señor como nuestro Salvador. ¡Ay, yo quisiera saber más de mi casa en el cielo!

¿Ustedes no? Bueno; la Biblia nos habla de muchas maravillas que hay allí; también nos habla de lo que no hay allí. Pongamos algunas figuras para que podamos entender mejor.

mente, en presencia de Dios, ¡qué maravilla!

2. *No hay sol ni luna.* (Apocalipsis 21:23).

¿Por qué no necesitamos de la



LA PAGINA DE ORO.—Diagrama 2

Después de quitar los cuadros de la Ascensión, coloque las figuras correspondientes como se ve en el diagrama y según el orden dado en la lección.

LO QUE NO HAY EN EL CIELO

1. *No hay templo en el cielo.* (Apocalipsis 21:22).

¿Por qué no hay templo allí? La Biblia nos dice que Dios Padre y el Señor Jesús nuestro Salvador son el templo. Esto quiere decir que podemos ir directamente a ellos y adorarlos. Directa-

mente, en presencia de Dios, ¡qué maravilla!

luz del sol ni de la luna en el cielo? Porque la gloria de Dios es la luz y Cristo brilla allí con toda su belleza. Acordémonos que dijo de sí mismo: "Yo soy la luz del mundo". Niños, ¡qué gloria será aquella! ¡que brillante será la luz del cielo!

3. *Allí no hay noche y no necesitamos candeleros ni velas.* (Apocalipsis 22:5).

A muchos niños no les gusta la noche porque tienen que dejar de jugar y dormir y además tienen miedo a la oscuridad. Pero, niños, piensen que en el cielo viviremos en un eterno día.

4. *En el cielo no hay pecado.* (Apocalipsis 21:27).

Nada hay sucio ni que haga abominación o mentira. (El pecado lo simbolizamos con el corazón negro). Aquí en la tierra por doquiera nos rodea el pecado y Dios nos declara que todos hemos pecado (Romanos 3:23). Pecar es dejar de hacer lo que es recto a la vista de Dios. Yo sé que he pecado. ¿Cuántos de ustedes han pecado? ¿Cuántos han dicho mentiras? ¿Han desobedecido? ¿Se han enojado con sus hermanos? Sí, el pecado no solamente nos rodea, sino que ha llenado nuestro corazón. ¿Han pensado que si mueren en pecado no podrán ir al cielo? (Juan 8:24 y 21). Pero Jesús murió para quitar de nosotros el pecado y cuando le recibimos como Salvador nos da un corazón limpio. En el cielo no hay pecado. ¡Qué precioso lugar debe ser!

5. *En el cielo no hay lágrimas.* (Apocalipsis 21:4).

Voy a poner en esta página las figuras de dos niños que están llorando; perdieron el camino de su casa mientras cortaban flores; no supieron cómo volver al hogar.

En el mundo hay muchas lágrimas, pero en el cielo no. Aquí los corazones tienen muchas tristezas, pero en el cielo no habrá por qué entristecerse. Figúrense, niñitos queridos, Dios mismo secará las lágrimas de nuestros ojos. ¡Qué maravilla! ¡Comienzo a entristecerme porque no estoy allá!

6. *En el cielo no hay enfermedad.* (Apocalipsis 21:4).

Algunos de ustedes comienzan a poner cara de horror porque ven que coloco la figura de unas medicinas en la página dorada y porque no les gusta tomarlas. ¿Por qué las pongo? Para ayudarles a recordar que en el cielo no hay dolor ni enfermedad. ¿Conocen ustedes algunos niños enfermos? ¿Han hecho algo por ellos? ¿Les han dicho cómo algún día pueden ir al cielo donde no hay enfermedad? Esto lo pueden hacer con el Libro Sin Palabras.

7. *En el cielo no hay muerte.* (Apocalipsis 21:4). ¿Qué es esto que coloco ahora? Es la figura de una piedra que se pone sobre las tumbas de los cementerios. La Biblia dice que en el cielo no hay muerte y en consecuencia no hay tumbas ni cementerios. ¡Cómo me gusta saber ésto! ¿A ustedes no? Los niños que han recibido a Cristo no tienen miedo a la muerte. Una vez una niñita andaba atravesando el cementerio y su amiguita le dijo: ¿No tienes

miedo de cruzar el cementerio? No, respondió la niña. "Mi casa está precisamente al otro lado". Sí, ésta es la realidad de la muerte para los niños salvados; nuestra preciosa casa en donde no hay lágrimas ni dolor precisamente está al otro lado y por eso no tenemos miedo a la muerte; por supuesto si hemos aceptado al Señor Jesús como nuestro Salvador. ¿Lo han aceptado ustedes?

La pequeña Raquelito iba a cumplir tres años; le gustaban mucho los himnos que cantamos aquí. Un día corrió al encuentro de su mamita y le dijo: "Mamita, yo quiero aceptar a Cristo para ser salva". Su mamá se arrojó y oró con ella y ese día Raquelito fue salva. Todos los que la conocieron se dieron cuenta de como había cambiado su vida. Antes que Raquelito cumpliera seis años se acostó un día para dormir la siesta. Su mamá le cantó unos himnos y se durmió. Repentinamente despertó porque estaba muy enfermita, tanto, que tuvieron que llevarla al hospital. Sintiéndose grave dijo a su mamá: "Mamita, me voy a morir, pero el Señor Jesús cuidará de mí" y así fue porque a las dos horas Raquel se fue al cielo con su Salvador. No tuvo miedo porque sabía donde iba a ir. ¡Qué maravilloso fue para Raquelito ir al cielo! Piensen cuántas cosas vio y se alegró; pero la mamita quedó muy sola; extrañaba mucho a Raquelito y cuando canta-

ba los himnos que a Raquelito le gustaban, sus ojos se llenaban de lágrimas y también quería ir al cielo. Oh, ¿no es verdad que estamos muy contentos porque en el cielo no habrá muerte? No hay corazones solitarios, no hay despedidas, no hay separación. Pero todavía no hemos hablado de las maravillas que hay en el cielo. Hablemos de ellas ahora.

LO QUE HAY EN EL CIELO

1. *Dios está en el cielo en su trono.* (Apocalipsis 22:3). ¿Cómo podríamos describir al Dios Todopoderoso? El cielo es su trono y la tierra es estrado de sus pies. ¿Cómo describirlo a El? Ni siquiera podemos intentarlo. Pero sé que El es mi amoroso Padre porque he aceptado al Señor Jesús como mi Salvador.

2. *Los ángeles están en el cielo.* (Apocalipsis 5:11). ¿Cuántos ángeles hay en el cielo? Miles de miles. Angeles que protegen a los niños aquí en la tierra y que cuando morimos nos llevan al cielo. Lucas 16:22. ¿No es maravilloso que seamos llevados al cielo por los ángeles?

3. *Todos los que están escritos en el Libro del Cordero están en el cielo.* (Apocalipsis 21:27). Si ustedes preguntan a la gente si irán al cielo cuando mueran, les contestan: "Así lo espero"; pero Dios nos da la seguridad absoluta de que iremos con El. Cuando

confiamos en el Señor Jesús como nuestro único Salvador y no en nuestras buenas obras, entonces sabemos que estamos salvados. En ese momento se escriben nuestros nombres en el Libro de la Vida. ¿Está ya escrito el nombre de ustedes?

4. *Allí hay calles de oro.* (Apocalipsis 21:19, 21). Allí las puertas son de perlas, el río de agua de vida tan pura como el cristal. Los cimientos son de piedras preciosas y las calles son de oro puro. No sé ni cómo inventar figuras que nos den una idea siquiera de lo que habrá allí. Niños: ¡Cuántas sorpresas nos esperan!

5. *El árbol de la Vida está en el cielo.* (Apocalipsis 22:2). Es un árbol maravilloso que da diferentes frutos, cada mes. ¡Piensen qué precioso será!

6. *Hay muchas moradas en el cielo.* (Juan 14:2). Niños, una de ellas es para mí... ¿Y para ustedes? —Mami —dice Paulina— “La Biblia dice que hay muchas mansiones en donde mora el Señor Jesús. ¿Crees que podré vivir con El, y tú y papi en la otra puerta?” Paulina amó al Señor Jesús más que a sus padres. ¿Y ustedes lo aman tanto? Lo más bonito del cielo lo dejaremos para lo último.

FIN DEL MENSAJE

7. *El Señor Jesús está en el*

cielo y allá veremos su cara. (Apocalipsis 22:4). Veremos los agujeros de los clavos en sus manos y en sus pies. ¿Cuál será el resultado de ver a Jesús? ¡Que seremos semejantes a El!! ¡Estaremos con El para siempre!! ¡Ah, no serán las calles de oro, ni las puertas de perlas, no serán los ángeles ni los amigos que allí estarán los que llamarán nuestra atención, sino el rostro de Cristo, nuestro Salvador!

Gloria indecible habrá en la ciudad celestial. ¡Niños, qué será ver a Jesús! Será tan maravilloso que es imposible decirlo con palabras. ¡Ver su rostro! ¿Qué dijo el Señor Jesús a sus discípulos? Que vendrá otra vez y nos tomará consigo para llevarnos a la casa del Padre en donde hay muchas mansiones. ¿Qué dijeron los ángeles a los discípulos? Que el Señor volvería de la misma manera como lo vieron irse.

¡Ahora voy a decir a ustedes un secreto! Dios quiere que tengamos un poquito del cielo ahora mismo. Quiere que sepamos que nuestros pecados han sido perdonados y que El vive en nuestro corazón. “Mi abuelito —decía una pequeña niñita— ha de ir al cielo todas las noches, porque en la mañana amanece muy feliz”. No podemos tener gozo verdadero en nuestro corazón a menos que Cristo esté en él. ¿Vive El en tu corazón?

Yo sé que hay niños aquí que nunca han recibido a Cristo en su corazón. ¿Quieren ahora hacerlo? Saben que han pecado y que Cristo murió en la cruz para quitar sus pecados de sus corazones. Los que jamás lo han hecho ¿quieren repetir esta oración conmigo? "Señor Jesús, he pecado y ahora sé que no puedo ir al cielo con mis pecados; quiero ir al cielo cuando yo muera.

Ahora quiero recibirte como mi Unico Salvador".

¿Quieren ustedes permanecer de pie y decir a sus compañeritos lo que han hecho?

(Maestros, jamás permitan que vaya un niño a su casa sin haber hecho todo el esfuerzo posible para conducirlo a Cristo y saber si le ha recibido.)

LECCION II

EL PECADO

La página negra

Nota para los maestros: Al presentar la lección de la página negra del Libro Sin Palabras, diremos unas cuantas cosas de la prudencia con que hay que proceder, que servirán de ayuda: Primera: Debemos aclarar a los niños que cuando hablamos del "corazón" no sólo nos referiremos al órgano que late en nuestro cuerpo; sino a nuestro ser entero, nuestro hombre interior. Segundo: Debemos tener cuidado de no dar al niño la impresión de que nuestro corazón actualmente está negro. Esto hagámoslo muy claro a los niños. De manera similar, cuando nos referimos a la página blanca, hagamos muy claro a los niños que nuestro ser interior no se vuelve enteramente blanco cuando aceptamos a nuestro Señor Jesucristo como nuestro Salvador. Blanco y Negro, así como los usamos al explicar el Libro Sin Palabras, son

simbólicos. El negro es símbolo del pecado y el blanco es símbolo de pureza. El niño es muy dado a creer literalmente lo que se dice, entonces no es bueno decirle que tiene un corazón negro, sino más bien llamarle "corazón pecaminoso". Esto se describe en la página negra, porque nosotros siempre asociamos la obscuridad y lo negro con el pecado. Cuando lleguemos a la página blanca, no digamos al niño que después de recibir a Cristo tiene un corazón blanco, sino más bien hablamos de un corazón limpio, puro. Así hablamos al tratar de la página blanca porque siempre asociamos lo blanco con la limpieza. Algunos nos han objetado el uso de lo negro para el pecado cuando en Isaías 1:18 se lee: "Si vuestros pecados fueren como la grana"; pero otros textos asocian el pecado con lo negro y lo oscuro. Judas 13, Hebreos 12:18, Juan

3:19-20, 8:12, 11:10, 1a. Tesa-lonicenses 5:4-7. Por supuesto, cualquiera que sea, rojo o negro pueden usarse para representar el pecado; pero en vista de que el rojo se usa para representar la sangre de Cristo, es obvio decir que no debemos usarlo para re-presentar ambas cosas. De aquí que usemos el negro para repre-sentar el pecado.

LECTURA PARA LOS MAESTROS

Génesis 2:7, Romanos 3:1-31;
5:6-9.

PARA MEMORIZAR

Romanos 3:23; Juan 8:21.

HIMNOS QUE SE SUGIEREN

Número 23 de "Cánticos de
Salvación N° 2".

FRANELOGRAFO

La Lección II se representa en
la Página Negra del Libro Sin
Palabras.

Las figuras que hay que prepa-
rar son las siguientes:

"El Arbol de la Vida" a la de-
recha y "el árbol de conocimien-
to del bien y del mal" (W10) a
la izquierda. Si quiere usted usar
nubes, hay que hacerlas como es-
tán en el diagrama, se harán con
estambre. Use los árboles, flores
y arbustos que tenga a mano.

BOSQUEJO

ACERCAMIENTO

1. Más acerca del extraño Li-
bro Sin Palabras.

2. El pecado, lo que es y sus
resultados.

PRESENTACION DE LA LECCION

1. Adán y Eva en el Edén.

2. La serpiente habla a Eva.

3. La desobediencia de Adán
y Eva.

4. El Dios que busca al hom-
bre — La Promesa de un Sal-
vador.

5. Adán y Eva arrojados del
Edén.

FIN DEL MENSAJE

1. Nuestra necesidad de un
Salvador.

2. Invitación.

ACERCAMIENTO

Niños, la semana pasada ha-
blamos de un Libro raro ¿se
acuerdan? Ahora nuevamente lo
traigo en mis manos. ¿Recuer-
dan que les hablé primero de su
última página? —Sí, del cielo.
¿Qué aprendimos acerca del cie-

lo? ¡Ah!, ¿verdad que es algo maravilloso? Pero ahora vamos a volver a la primera página de nuestro pequeño Libro. Esta página nos habla de algo no muy agradable —del pecado. El verso bíblico que memorizamos nos habla de que todos han pecado. ¿Qué quiere decir: “todos”? ¿Me incluye a mí? ¿Te incluye a ti? ¿Nos incluye a todos? ¡Por supuesto! —¿Qué es pecado? — Es apartarse de lo que es recto a los ojos de Dios. La Biblia que es su Palabra nos dice que es lo malo. Nos dice que mentir y robar es pecado; pero también los malos pensamientos, las malas palabras y el orgullo son pecado. Y dice que es pecado mucho de lo que nosotros creíamos que no lo era. ¿Quién de ustedes jamás ha dicho una mentira? Piensen. Sí, todos los presentes saben que han mentido. ¿Quién de ustedes jamás ha estado de mal humor? Ah, nosotros sabemos, en lo profundo de nuestro corazón, que hemos pecado. ¿Qué dice Jesús acerca de nuestro pecado? Si morimos en nuestros pecados no podremos ir al cielo del cual hablamos la semana pasada. Yo quiero ir al cielo cuando me muera... ¿Ustedes?

Niños, vamos ahora a hablar un poco de esta palabra “pecado” y cómo éste entró en el mundo. Una palabrita de tres sílabas “Pecado” y ¡cuánto dolor y tristeza ha causado!

LA LECCION

¿Quiénes de ustedes tienen un jardín en su casa? Voy a decirles de un maravilloso jardín que hizo Dios. En la primera página de la Biblia se nos habla de él. Este jardín tenía cada árbol muy hermoso de apariencia y con fruto muy agradable para comer. Al jardín lo atravesaba un río espumoso y centellante. En medio de estos árboles estaba el Arbol de la Vida y el del Conocimiento del Bien y del Mal. En este hermoso Jardín Dios colocó al primer hombre, Adán. ¡Qué maravillosa casa le hizo Dios a Adán! El le dijo: “De todo árbol del huerto comerás, mas del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás de él, porque el día que de él comieres, morirás”. Esta era una orden fácil de obedecer, ¿verdad? Porque Adán tenía para comer de todo el resto de los árboles del huerto. Entonces Dios trajo ante Adán todos los animales y los pájaros para que les pusiera nombre. ¿Podrían ustedes haber puesto nombres a todos los animales? ¡Era una tarea difícil! Al último, Dios le trajo a Adán una hermosa mujer para ser su compañera en ese bello jardín. Adán llamó a su esposa, Eva. Pero niños, lo más maravilloso de todo fue que, al fresco de la tarde, ¡Dios mismo venía a hablar y a pasear con ellos!

Ahora bien, entre los animales del jardín, estaba la hermosa y



LA PAGINA NEGRA

ADAN Y EVA EN EL JARDIN DEL EDEN

Cuadro 1.—Ponga los árboles y arbustos en el franelógrafo con el árbol de la ciencia del bien y del mal, (W10) a la izquierda y el árbol de la vida (W8) a la derecha.

Cuadro 2.—Ahora ponga a Adán, los animales y a Eva.

Cuadro 3.—Quite a Adán y coloque la serpiente en su lugar hablando con Eva.

Cuadro 4.—Quite (W9) y (W11). Ponga (W13) (Adán y Eva huyendo) en su lugar. Ponga el ángel (W7) con la espada de fuego en su mano (W14) para guardar el árbol de la vida.

mañosa serpiente. Su cuerpo era muy brillante, puede decirse que emocionaba mucho verla. Un día esta serpiente dijo a Eva: “¿Con que Dios os ha dicho no comáis de los árboles del huerto?” Eva no sabía que era Satanás, el diablo, que hablaba por medio de

la serpiente, así es que contestó: “Del fruto de los árboles comemos, mas del árbol del conocimiento del bien y del mal ha dicho Dios: “No comeréis ni le tocaréis porque no muráis”.

La serpiente respondió: “Sabe

Dios que el día que de él comieréis serán abiertos vuestros ojos y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal”.

Aunque Eva no sabía que era el diablo quien le hablaba, debió recordar que Dios le amaba tanto que en su amor le había prohibido lo que no le convenía. ¿Verdad? Debió esperar hasta la tarde para preguntar a Dios acerca de lo que la serpiente le había dicho.

¡Ay, por qué escucharía a la serpiente! Pero vio “que el árbol era bueno para comer y agradable a la vista y que le haría sabia”, y comió de él y dio del fruto a Adán. Los dos comieron y así desobedecieron a Dios. Comprendieron entonces que habían pecado y tuvieron miedo de encontrarse con Dios. Además estaban avergonzados porque estaban desnudos. No quisieron que Dios los viera así y trataron de hacerse unos vestidos, cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales. Lo que en realidad querían hacer era cubrir por sí solos su pecado de desobediencia.

Pero escuchen, niños: oyeron la voz de Dios, que venía a platicar con ellos al Edén y los llamaba: “¿Dónde estás, Adán?” Adán respondió: “Oí tu voz en el huerto y tuve miedo y me escondí”. Dios contestó: “¿Has comido del árbol del huerto del cual te mandé que no comieras?” Dios

sabía por qué se escondían. ¿Cuándo se esconden ustedes de papá y de mamá? ¿Verdad es que cuando los desobedecen? Cuando hacemos lo bueno no tenemos por qué escondernos. Pero de Dios jamás podremos escondernos, no importa hasta dónde podamos ir, El ve todo y sabe todo.

Adán entonces hizo lo que nosotros hacemos cuando obramos mal, echarle la culpa a otro, y dijo: “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y yo comí”. Dios entonces preguntó a Eva: “¿Qué es lo que has hecho?” Ella a su vez echó la culpa a otro: “La serpiente me engañó y comí”. Ay qué triste fue esto para Dios; El había colocado en el Edén a Adán y Eva para que fueran muy felices pero ahora estaban arruinados por su desobediencia; habían traspasado el único mandamiento que Dios les había dado y ahora conocerían el dolor, el sufrimiento, las enfermedades, el trabajo duro, y finalmente su cuerpo iba a morir. Casi al mismo tiempo en que cayeron, Dios les hizo una maravillosa promesa (Génesis 3:15). Prometió que vendría Uno que vencería a Satanás, y nos libraría del pecado. ¿Saben ustedes a quién se refería Dios? Sí, al Señor Jesucristo, nuestro Salvador, quien vino al mundo a morir por nuestros pecados (Coloque la cruz de Cristo de la Lección III hacia atrás del jardín en el centro).

Entonces Dios mismo hizo unos vestidos para Adán y Eva. Cuánto los amó y por eso no quiso que estuvieran avergonzados delante de El. Dios mató un cordero y con su piel hizo los vestidos para ellos. Pero como ya eran desobedientes y vivirían sufriendo para siempre las consecuencias de su pecado, pues estaba a su alcance el Arbol de la Vida cuyo fruto no se les había prohibido y así sus penas serían eternas, Dios los arrojó del Edén y colocó un ángel con una espada flameante que resguardaba el árbol de la vida. Esta espada encendida les recordaba la santidad de Dios y su odio al pecado.

FIN DEL MENSAJE

¿Fueron Adán y Eva muy malos al desobedecer a Dios? Sí, pero escuchen un minuto: ustedes y yo somos como ellos; hemos desobedecido a Dios... ¿Qué dice el versículo que memorizamos? (Romanos 3:23). El pecado entró en el mundo por Adán y Eva. Desde entonces cada uno de los seres humanos hemos nacido con una naturaleza pecaminosa que continuamente nos lleva a hacer lo malo. Necesitamos de un Sal-

vador, exactamente como Adán y Eva.

Niños, las hojas de higuera que ellos usaron para hacerse delantales fueron como las cosas que nosotros hacemos para cubrir el pecado de nuestro corazón y nuestra vida. Dios sabe que el pecado no puede cubrirse. Necesitamos confesarlo a Dios y recibir al Señor Jesucristo que es el Único que quita el pecado del mundo.

Cuando Dios mató los animales para hacer los vestidos de Adán y Eva quiso enseñarnos que así como los animalitos murieron, el Señor Jesucristo tenía que morir para que nosotros pudiéramos ser salvos. El tomó nuestros pecados y los puso en los hombros de Cristo. La única manera, pues, de salvarnos del castigo del pecado, es recibir a Cristo como nuestro único Salvador. ¿Quieren ustedes recibirle mientras oramos? Los que así lo quieran, levanten la mano. Ahora repitan conmigo: "Amado Señor Jesús, he pecado, pero ahora te recibo como mi Salvador. Te doy gracias porque moriste en la cruz por mis pecados".

LECCION III

LA SANGRE DE CRISTO

La página roja

LECTURA PARA LOS MAESTROS

Lucas 2:1-20, 23:27-49; Juan 19:1-42.

PARA MEMORIZAR

“La Sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado”.
1a. Juan 1:7.

HIMNOS QUE SE SUGIEREN

Núms. 25 y 81 de Cánticos I.

FRANELOGRAFO

Tres diagramas aparecen en la Lección 3 enseñando como arreglar las figuras en la página roja del Libro Sin Palabras. El fondo se hace con estambre. De estambre blanco se pueden hacer los rayos de la luz detrás del ángel en el diagrama 1 y los que están

a los dos lados del Señor Jesús en el diagrama 3. Con estambre negro o franela del mismo color se harán las nubes en la escena de la crucifixión. (Las figuras de dos mujeres del diagrama 3 y la palma del diagrama 1 aparecerán en la siguiente Lección. Use las figuras que crea convenientes).

BOSQUEJO

ACERCAMIENTO

1. La promesa de Tomasito.
2. La promesa de Dios.
3. Breve repaso de la página negra.

PRESENTACION DE LA LECCION

1. El anuncio a los pastores.
2. El Niño en el pesebre.

3. La crucifixión.

FIN DEL MENSAJE

1. ¿Por qué murió el Señor Jesucristo?

2. Invitación.

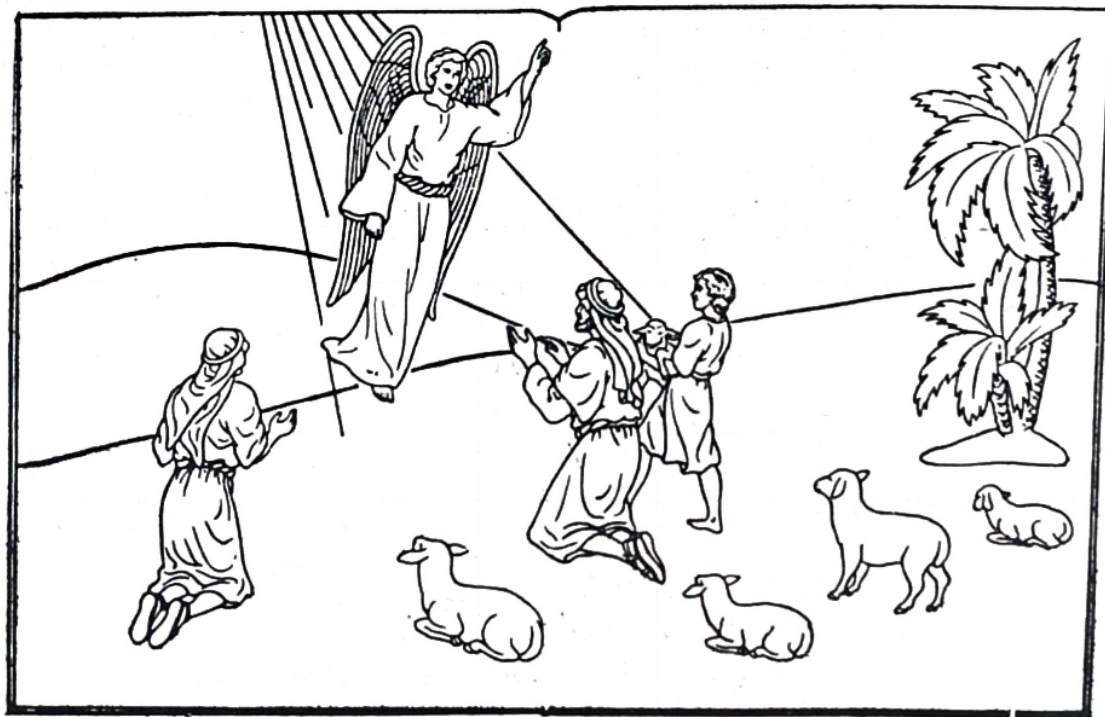
ACERCAMIENTO

“Vente derecho de la escuela a la casa” —dijo la mamá a Tomasito. “Es un día frío y necesito traerme carbón y leña”. La mamá de Tomasito estaba muy enferma en la cama, y su otro hijo Jaime sólo tenía un año y medio de edad. “No te entristez-

cas por eso, mamá —dijo Tomasito al salir— estaré pronto de vuelta para ayudarte, yo te lo prometo”. Pero al salir de la escuela vio a sus amigos jugando foot ball, lo invitaron y pronto olvidó la promesa hecha a su mamá.

Cuando volvió a casa, encontró a su mamá aterrorizada de frío y al niño muy seriamente enfermo. ¡Qué terrible que Tomasito haya olvidado la promesa que hizo a su mamá!

Niños, en la última lección estudiamos de la maravillosa promesa que Dios hizo. ¿Recuerdan? Sí, la hizo a Adán y Eva en el Paraíso. ¿Recuerdan qué precio-



LA PAGINA ROJA.—Diagrama 1

La Anunciación de los ángeles a los pastores. Usese el ángel de la Lección 1 y la palmera de Lección 4.

so era el Edén y qué felices eran Adán y Eva? Podremos poner las figuras para que recuerden mejor. Sí, pecaron, lo arruinaron todo y Dios los arrojó del Edén, pero les hizo una maravillosa promesa y de ella vamos a hablar ahora. ¿Alguien recuerda qué promesa fue? Sí, Dios prometió enviar un Salvador que los libraría del pecado. Ahora bien, niños, Dios no es como Tomasito. Cuando El hace una promesa, la cumple. La siguiente página del Libro Sin Palabras nos dice cómo. Veamos.

LA LECCION

Pasaron muchos, muchos años;

los hijos de Adán y Eva murieron, sus nietos también. A muchos les parecía que ya el Señor se había olvidado de su promesa. Pero una noche, mientras en los campos de Belén unos solitarios pastores se encontraban velando su ganado, "el ángel del Señor" les apareció y la claridad de Dios les alumbró y tuvieron mucho temor.

Mas el ángel les dijo: "No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que serán para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador que es Cristo el Señor. Y esto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre." Y re-



LA PAGINA ROJA.—Diagrama 2

Los pastores encuentran al Niño Jesús en el pesebre. Coloque los cántaros de la Lección 5 en el piso del establo.

pentinamente una multitud de seres angelicales cantaron: "Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". ¿El Salvador prometido nacido en un pesebre? Ellos pensaban que vendría como poderoso rey. ¿Sería de verdad aquél que Dios había prometido? Pero los pastores dijeron: "Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos ésto que ha sucedido que el Señor nos ha manifestado". Presurosos vinieron al establo y allí en un pesebre estaba el niño Jesús. ¿Quién está con el Niño Jesús? Es María su madre y José el esposo de María. José ayudó amorosamente a María a cuidar al niño pero no era su padre. Jesús tuvo una madre terrenal pero no un padre terrenal. Dios es su padre, Niños, esto es una maravilla que no podemos entender pero es verdad.

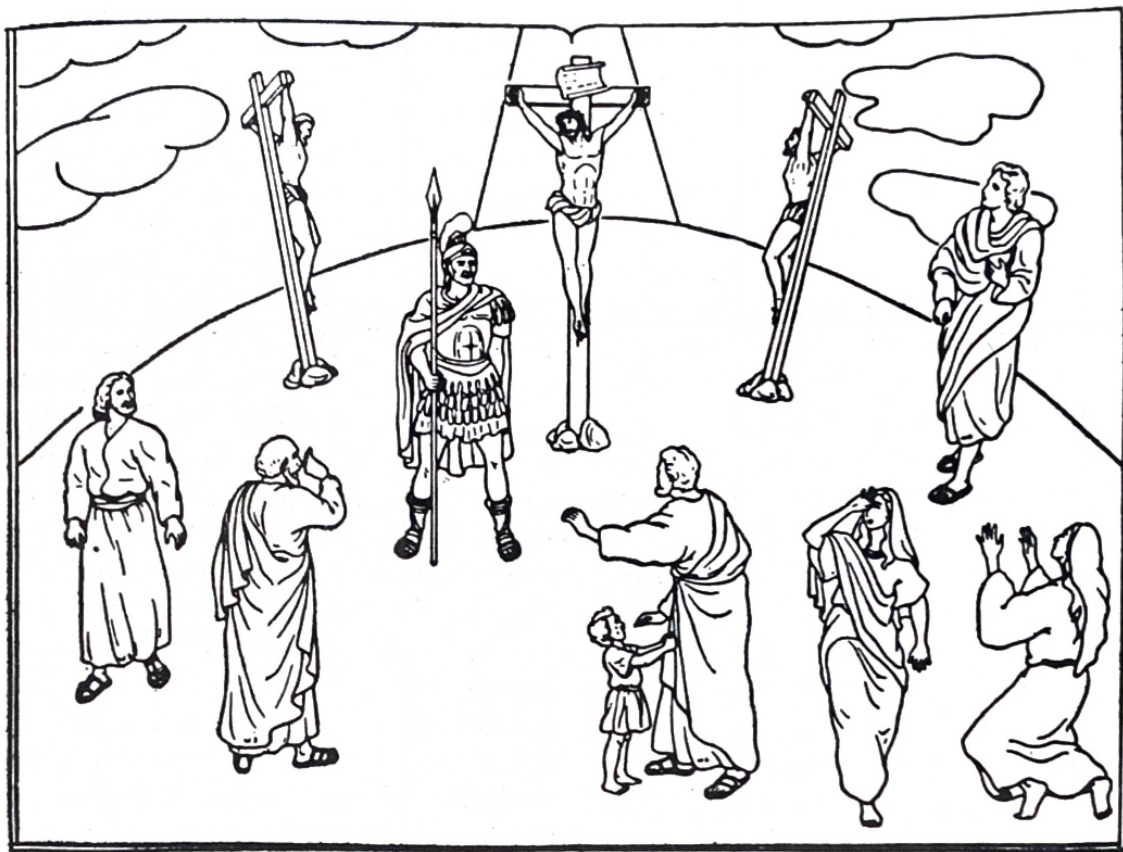
Ustedes saben que el Señor Jesús estaba con Dios Padre en el cielo antes de venir a la tierra a nacer como un niño. El Señor Jesús ayudó al Padre en la Creación. Juan 1:10. Pero cuando el pecado entró en el mundo, estuvo dispuesto a dejar el cielo y venir a morir por nuestros pecados. ¿Qué duro ha de haber sido para Dios Padre enviar a su Amado y Unico Hijo a nacer en un pesebre! Ya sabemos algo del cielo, recuerdan qué maravilloso es; nada de dolor, pena ni aflicción; pues Jesús abandonó ese cielo para nacer en un pesebre. Pensad, niños, que El era rico y se hizo

pobre por nosotros. ¡Cuánto debió extrañarlo su Padre!

"Jesús mi Salvador a Belén vino. A nacer en pesebre humilde, pobre, Maravilloso es El; load su Nombre. A buscarme a mí vino, vino, vino".

El Señor Jesús creció y se hizo muchacho; por eso comprende muy bien a los muchachos; ayudó a José en la carpintería, tuvo que estudiar. Cuando tenía doce años hizo un viaje con María y José a Jerusalén, al bello templo. El niño se hizo hombre y le agradaba que todos los niños se le acercaran. Sanó a mucha gente, anduvo sobre las aguas; habló del Padre y del maravilloso cielo que dejó al venir a la tierra.

¿Para qué vino el Señor al mundo? ¿Para enseñarnos a vivir? La Biblia dice que anduvo haciendo bienes, pero ésta no fue la mayor razón que lo trajo al mundo. Vino para morir por nuestros pecados; nació para morir. ¿Por qué fue necesario que muriera por nuestros pecados? Porque no hay ninguno bueno en el mundo y se necesitaba que un perfecto pagara el precio del pecado. Cristo es el Unico Perfecto. El fue quien abrió la puerta del cielo para que nosotros pudiéramos entrar. ¿Ven ustedes? Jesús jamás pecó; esta es la razón de que sea el Unico que pudo morir en nuestro lugar. Un pecador no puede morir por otro para quitarle su pecado; se necesitaba uno que jamás hubiera pecado y Jesús es el Unico.



LA PAGINA ROJA.—Diagrama 3

La Crucifixión de Cristo. Ponga los tres hombres de la Lección 1 y las dos mujeres de la Lección 4.

Y ahora, niños, llegamos a lo más triste aunque también al más maravilloso evento que haya tenido lugar en la historia del mundo. El Señor Jesucristo quien jamás hizo pecado, murió crucificado. Los malos hombres lo crucificaron porque les dijo que era Hijo de Dios.

Junto con El, dos hombres también fueron crucificados pero ellos sí merecieron la muerte. Uno de ellos se burlaba del Señor y le decía: "Si Tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros". Pero el otro decía: "¿Pero ni aún

temes a Dios estando en la misma condenación? Nosotros a la verdad merecemos tal castigo... pero éste ningún mal ha hecho"... y volviéndose a Jesús le dijo: "Señor, acuérdate de mí cuando vinieres en tu reino". El Señor le respondió: "Hoy estarás conmigo en el paraíso". Así el que creyó en Cristo se salvó, pero el que no creyó se perdió.

La multitud se juntó alrededor de la cruz; entre ellos había soldados; estaba María la madre de Jesús. ¡Qué escena! Muchos se cubrían la cara para no ver a Je-

sús a quien amaban. A raudales brotó la sangre de las heridas de sus manos, sus pies, su costado, su frente coronada de espinas; y entonces, a pesar de ser mediodía, las tinieblas cubrieron la tierra por tres horas mientras el Señor Jesús moría por nuestros pecados. Por fin exclamó: "Consumado es", y habiendo inclinado la cabeza murió. Un soldado romano que estaba allí viendo morir al Señor exclamó: "Verdaderamente éste era hijo de Dios".

Niños, ¿pudo el Señor Jesús salvarse de morir así? ¡Por supuesto! Pudo haber clamado al Padre y millares de ángeles le habrían libertado de la cruz. (Mateo 26:53). Pero si hubiera bajado de la cruz no nos habría salvado; pero nos amó tanto que quiso morir en la cruz en nuestro lugar. Mientras estuvo en la cruz, Dios cargó sobre El el pecado de cada uno de nosotros y sólo así pudo salvarnos. (1a. de Pedro 2: 24.)

FIN DEL MENSAJE

Niños, la página en donde damos nuestra lección ahora, es roja ¿por qué? Porque habla de la sangre preciosa de Cristo. ¿Qué dice nuestro verso que aprendimos de memoria? ¿Por qué hablamos de la Sangre de Cristo? ¡La Sangre no nos puede salvar por sí misma! Pero en la sangre está la vida: El Señor Jesucristo dio

su vida para que nosotros pudiéramos ser salvos.

¿Por qué murió el Señor Jesucristo? ¡Nunca lo olviden, murió por nosotros, en nuestro lugar para quitar de nosotros nuestros pecados! Estaba pendiente de la cruz cuando exclamó: "Consumado es". ¿Qué quiere decir esto? Que el maravilloso plan de salvación que Dios había hecho, estaba terminado. Quería decir que Dios había cumplido su promesa hecha a Adán y a Eva hace muchísimos años, que les mandaría un Salvador a morir por sus pecados. Y ahora, el Salvador prometido había venido y había muerto por los pecados del mundo. Nada queda por hacer, sino recibirle como nuestro Salvador personal. Algunos de ustedes ya lo han hecho y no necesitan repetirlo; pero hay otros que no lo han hecho. ¡Que buena oportunidad hoy que estudiamos que El murió por nosotros!

Mientras inclinamos nuestras cabezas, ¿quién quiere orar conmigo? "Amado Señor, gracias porque moriste por mis pecados. Yo te recibo como mi único Salvador". Quietos esperamos a que otros niños se decidan a aceptar a Cristo. Pero, niños el Señor Jesús no permaneció muerto. Resucitó de los muertos y por su resurrección sabemos que Dios estuvo satisfecho de que El hubiera muerto por nosotros. En nuestra próxima lección hablaremos de su maravillosa resurrección.

LECCION IV

UN CORAZON LIMPIO

La página blanca

LECTURA PARA LOS MAESTROS

Romanos 4:25; 2a. Corintios 5:17; Mateo 25:27 —28:15; Juan 19:38 — 20:18.

PARA MEMORIZAR

“Purifícame con hisopo y seré limpio; lávame y seré emblanquecido más que la nieve”. Salmo 51:7.

HIMNOS QUE SE SUGIEREN

Nº 6, Nº 48 y Nº 27 de Cánticos de Salvación Nº 1. Nº 23 de Cánticos Nº 2.

FRANELOGRAFO

La Lección 4 se ejecuta en la página blanca del Libro Sin Palabras. El fondo se hace con estambre. Se usa el ángel de la Lección 1. Las escenas 2 y 3 se

ponen en el mismo fondo, una tumba abierta, árboles y flores. La escena 2 se forma con los discípulos de la Lección 1, cerca de la tumba vacía y la escena 3, con las figuras del Señor Jesús y María. Ver las notas abajo del diagrama.

BOSQUEJO

ACERCAMIENTO

1. Repaso de las páginas negra y roja.
2. La comida que una madre preparó.
3. El problema de María.

PRESENTACION DE LA LECCION

1. El Cuerpo de Cristo se pone en la tumba.

2. Las mujeres en la tumba.
3. Los discípulos en la tumba.
4. Jesús aparece a María.
5. Breve revista de las escenas de la ascensión de la página dorada.

FIN DEL MENSAJE

1. La página blanca y la resurrección.
2. El pecado después de que somos salvos.
3. Invitación.

ACERCAMIENTO

¿Quién de ustedes quiere hablarnos del Libro Sin Palabras? ¿Quiere alguien colocar las figuras en la página negra y roja y decirnos lo que dice la Biblia? Lo haremos rápidamente antes de comenzar nuestra nueva historia de hoy en la página blanca.

La página roja nos enseña lo que el Señor Jesús hizo por nosotros ¿no es así? Nos dice que El murió por nuestros pecados; pero esto no tendrá efecto en nosotros a menos que le recibamos como nuestro Salvador personal. Si ustedes lo reciben les dará un corazón limpio. La página blanca de la que nos vamos a ocupar ahora nos habla de un corazón limpio.

La mamá de Jaimito había preparado una magnífica comida para él; pollo, puré, vegetales y

nieve para el postre. Pero al sentarse Jaime a la mesa no quiso comer nada. ¿Le hizo bien a Jaimito la comida que su mamá había preparado? No, porque no quiso comerla.

El Señor Jesús murió por ustedes, pero esa muerte de nada les servirá si no lo reciben como Salvador. Ustedes han pecado, pero Jesús murió en la cruz para quitar los pecados que tienen ustedes. Ahora pueden hacer suyo ese Salvador si le permiten entrar en su corazón. ¿Lo han hecho así?

Y ahora ¿de qué nos habla la página blanca? Sí, del corazón puro que recibimos después que hayamos aceptado a Cristo como nuestro Salvador. María estaba lavándose las manos. Mientras lo hacía pensó en la cruz y en las feas palabras que había usado ese día y comenzó a pensar en el milagro de ser limpia del alma. "Mamá —dijo— ¿cómo podré limpiarme el corazón? ¿Podría tragarme un jabón para lograrlo?".

Mamá le contestó que ella no podría, por sí misma, lavarse su corazón y quitarse el pecado aunque se tragase todos los jabones del mundo; pues sólo hay UNO que puede hacerlo y ese es el Señor Jesús. Su sangre es la única cosa que puede lavar el corazón del pecador. Inmediatamente

María recibió en su corazón al Señor Jesús.

Niños, ¿cómo podemos saber que cuando recibimos al Señor como nuestro Salvador El nos limpia de nuestro pecado? Porque Dios nos enseña en su Palabra que está satisfecho con lo que el Señor Jesucristo hizo en la cruz por nosotros y por eso lo levantó de los muertos. ¿Recuerdan ustedes los preciosos himnos de resurrección que entonamos? Claro que nosotros no solamente en Semana Santa recordamos que el Señor resucitó, sino que cada vez que pensamos en su muerte también tenemos en nuestra men-

te su resurrección. El está ahora a la diestra de Dios Padre intercediendo continuamente por nosotros. Hebreos 7:25.

LA LECCION

En nuestra última lección tuvimos las figuras de la muerte del Señor Jesús. Bien, cuando llegó el atardecer del día en que el Señor Jesús murió, vino José de Arimatea, quien amaba a Jesús, a pedir el cuerpo a Pilato. Cuando se lo dio, lo envolvió en una sábana nueva y lo puso en una tumba cavada en una roca, cercada de un jardín: allí enterraron el cuerpo del Señor. Pusieron



LA PAGINA BLANCA

- Cuadro 1.—Las mujeres en la tumba. Use el ángel de la Lección 1.
Cuadro 2.—Pedro y Juan en la tumba (W3 y W4 de la Lección 1).
Cuadro 3.—El Señor Jesús y María en la tumba (W30 y W27). Se usa el mismo paisaje para los tres cuadros.

una gran piedra para tapar la puerta del sepulcro.

Al despuntar el alba del domingo, María Magdalena, María, la Madre de Santiago, y Salomé vinieron al Sepulcro para ver dónde habían colocado el cuerpo del Señor, a quien ellas tanto habían amado. Y mientras, había habido un terremoto, y el ángel del Señor descendió y quitó la piedra del sepulcro. Su cara estaba resplandeciente y sus vestidos blancos como la nieve.

Las mujeres al ver al ángel se asustaron, más el ángel les dijo: “No temáis, yo sé que buscáis a Jesús que fue crucificado: no está aquí, porque ha resucitado como dijo: venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. Id prestos, decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos”.

Mas María no esperó, sino que cuando vio la piedra del sepulcro movida, corrió prestamente, encontró a los discípulos Pedro y Juan y les dijo: “Han sacado al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”. Corrieron éstos y Juan llegó primero y asomándose vio los lienzos echados y el sudario, pero Pedro descendió hasta la tumba y vio los lienzos echados y el sudario que había estado sobre su cabeza no puesto con los lienzos sino puesto en un lugar aparte, y entonces entró también el otro discípulo que había venido primero al sepulcro y vio y cre-

yó; y volvieron los discípulos a los suyos.

Pero, María no fue con ellos, porque en su amor por el Señor Jesucristo, quería verlo si podía. Fue otra vez a la tumba vacía, y se detuvo afuera, llorando. Mientras lloraba, se bajó a mirar la tumba vacía. Entonces, vio a dos ángeles en ropas blancas —uno a la cabecera y el otro a los pies— donde el cuerpo de Jesús había estado.

Los ángeles le dijeron, “mujer, ¿por qué lloras?”. Y María les respondió: “porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto”. Y cuando les había dicho esto, se volvió y vio a Jesús. Pero no sabía que era Jesús. Y Jesús le dijo, “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?”. Ella, pensando que era el jardinero, dícele, “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré”.

Entonces, Jesús le dijo solamente una palabra: “María”. ¡Qué hermoso y maravilloso fue eso! ¿Verdad? niños. Jesús conocía a María y la llamó por su nombre. ¡Cuánto me alegro que Jesús sepa mi nombre y que me conozca! El sabe el nombre de cada uno de ustedes y conoce a ustedes también. María reconoció a Jesús por la manera en que El dijo su nombre, y le contestó “Rabboni” que quiere decir: “Maestro”. Ella quiso detener-

lo, pero Jesús le dijo: "No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles, "Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios".

Pasaron 40 días de que había resucitado cuando aconteció otro evento maravilloso. ¿Recuerdan cuál fue? Sí, fue cuando el Señor Jesús volvió al cielo. ¿Recuerdan ustedes la historia de la ascensión? La pusimos en la página dorada ¿verdad? ¿Podría alguien poner las figuras rápidamente?

FIN DEL MENSAJE

Volvamos a nuestra página blanca que nos habla de un corazón limpio, el que recibimos cuando venimos al Señor Jesús como pecadores y le imploramos perdón y salvación. Este corazón limpio no podríamos recibir si Cristo no hubiera resucitado. (1a. Corintios 15:17). El murió en la cruz por nosotros y resucitó para que supiéramos que Dios había aceptado su muerte en la cruz por nosotros. Resucitó para nuestra justificación. (Romanos 4:25.) ¿Saben ustedes qué quiere decir esta palabra: "JUSTIFICACION"? Justos como si nunca hubiéramos pecado. Cuando recibimos al Señor Jesús El nos limpia de todos los pecados. (Hechos 13:39).

Pero, niños y adultos pecan después de haber sido salvados

¿no es cierto? Sí. ¿Qué haremos con los pecados que cometemos después de haber recibido un corazón limpio? ¿No necesitamos recibir otra vez al Señor Jesús como Salvador? No, porque El vive para siempre en nuestro corazón. Lo que pasa es que perdemos nuestro compañerismo con El cuando pecamos. ¿Qué debemos hacer entonces? Confesárselos y pedirle que nos perdone. Dios dice a los que ya son salvos: (1a. Juan 1:9). Mientras que ustedes estudian la Palabra de Dios, oran y le piden diariamente que les ayude a hacer su voluntad, habrá menos y menos pecados en su vida. El Señor Jesús nos ayuda, y, además, envió a otro Ayudador. Pero, hablaremos de El en la próxima lección.

Mientras, inclinemos nuestras cabezas y con los ojos cerrados, repitamos: "Lávame más y más de mi maldad y límpiame de mi pecado". Y "más blanco que la nieve quedaré". Si alguno de ustedes no tiene un corazón limpio es porque no ha recibido al Señor Jesús. Ora conmigo: "Amado Padre, yo he pecado, pero te doy gracias porque el Señor Jesús murió por mis pecados. Ahora te recibo como mi Salvador. Gracias porque me has dado un corazón limpio".

¿Quieren decir ustedes a los otros niños aquí, que han recibido al Señor Jesús como su Salvador?

LECCION V

CRECER EN LA FE DEL SEÑOR JESUCRISTO

La página verde

PARA EL MAESTRO

La Lección V enfatiza el crecimiento cristiano mediante la historia de Timoteo, así que la base espiritual está en las dos epístolas de San Pablo dirigidas a este joven. Se urge que el maestro las lea, tomando nota, con especialidad, de II Tim. 1:1-5, 3: 14-17 y otras referencias que se dan en la lección. Lea también Hechos 16:1-5. Esta es la lectura para el maestro, no para los niños.

PARA MEMORIZAR

“Más creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. (II Pedro 3:18.)

FRANELOGRAFO

La historia de Timoteo que se

presentará en la página verde del Libro Sin Palabras, consta de dos escenas: la primera es un niño estudiando las Escrituras con su madre y su abuela; la segunda: Timoteo ya joven, se despide de su madre cuando acompaña en su viaje misionero a Pablo. Las dos escenas tienen lugar en el mismo patio como fondo. Después de la lección las figuras se quitan y los objetos que ilustran el crecimiento espiritual se colocarán como se indica en la lección.

BOSQUEJO

ACERCAMIENTO

Presente el Libro volteado.

PRESENTACION DE LA LECCION

1. Timoteo en su niñez.
2. Timoteo en su juventud.

3. Hay que aprender a crecer en Cristo.

FIN DEL MENSAJE

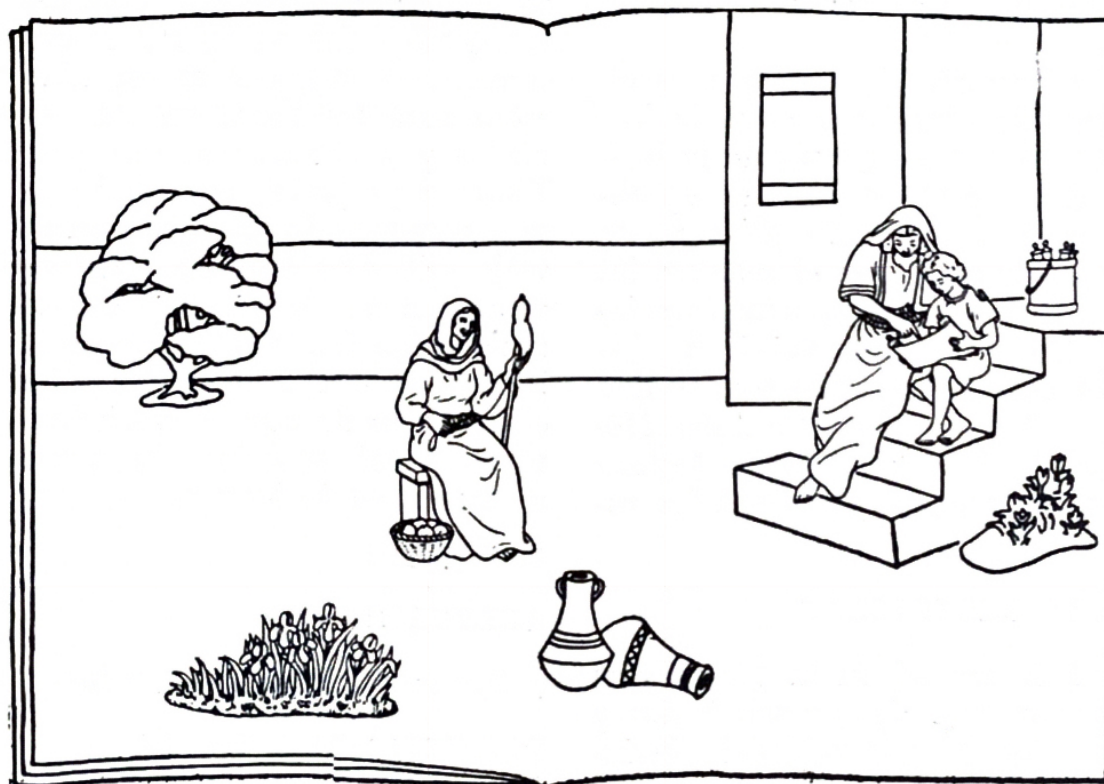
1. Invitación para salvación.
2. Invitación a la consagración y al servicio.

ACERCAMIENTO

Niños, en nuestras cuatro lecciones anteriores, hemos aprendido historias bíblicas de acuerdo con los colores del Libro Sin Palabras. Juntos podremos decir cuáles son los colores, qué repre-

sentan, y memorizar el versículo que aprendimos para cada una de ellas. Ahora, tendremos nuestra última lección y pensarán ustedes que tendremos que pintar otra página; porque ya acabamos con las que tiene el libro. Pero..., veamos. ¡Sí, hay más!

Cerraré el Libro y diré una historia sobre la pasta. ¿De qué color es la pasta? Sí, es verde. Cuando ustedes ven algo verde, ¿en qué piensan? Sí, en los árboles, el pasto, las plantas; es decir, en algo que crece. Bueno, pues, ahora vamos a estudiar cómo crecer en la vida cristiana.



LA PAGINA VERDE.—Diagrama 1

El niño Timoteo estudiando las Escrituras con su madre Eunice y su abuela Loida.

No cómo crecer de los brazos y piernas, sino cómo crecer en el Señor Jesús. Recuerden que, cuando recibimos un corazón limpio, como estudiamos en la última lección, comienza nuestra nueva vida. Ya somos salvos, pero necesitamos crecer en el Señor Jesús para ser cristianos fuertes. ¿Cómo podemos crecer en el Señor? Les voy a contar una historia que está en la Biblia y que habla de un niño y cómo creció éste en el Señor. En ella, ustedes que ya son niños salvados, aprenderán cómo crecer.

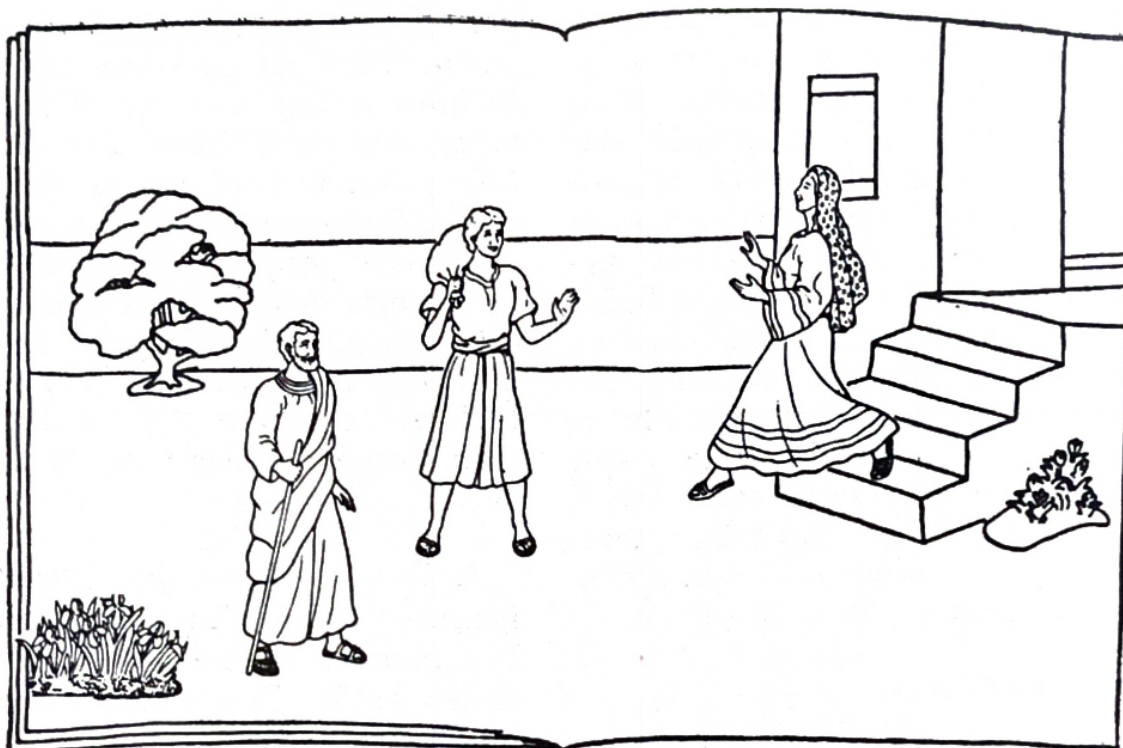
LA LECCION

Había una vez, en una ciudad, un niño que se llamaba Timoteo. El nombre de este niño quiere decir: "El que honra a Dios" y, en el caso de este pequeño, su nombre fue una verdad en su vida. Timoteo tenía una preciosa mamá que se llamaba Eunice y una abuela que se llamaba Loida. Ellas enseñaron a Timoteo la Biblia, cuando era niño. Aquí vemos a su mamá enseñando a Timoteo las Escrituras (coloque las figuras del niño con su madre y su abuela). Ustedes al ver la figura piensan que ese libro no es la Biblia, pero así eran antes que pudieran imprimirse los libros como los tenemos hoy. Se llamaban rollos y tenemos algunos en su envase que está sobre la escalera. ¡Cuánto amaban Eunice y Loida la Palabra de Dios, con ella alimentaron al niño Timoteo!

Por eso creció tan fuerte en el Señor. Pues así se crece espiritualmente. Debemos ser alimentados con la Palabra de Dios. ¿No saben ustedes que la Biblia es el alimento para nuestra vida espiritual? ¡Ah, y qué bueno sabe, es más dulce que la miel, es carne, pan, leche! Hay en nosotros una profunda hambre y sólo Dios la satisfará. ¡Comamos diariamente y creceremos de día en día!

A Timoteo, desde niño le enseñaron la Biblia y ésta lo hizo "sabio para la salvación" (II Timoteo 3:15). Esto es una maravilla. Muchos han crecido en su cuerpo, pero no son "sabios para la salvación", no saben cómo ser salvos; creen que "haciendo buenas obras" y "tratando de ser buenos" podrán ser salvos. Pero el pequeño Timoteo aprendió que la salvación viene creyendo en el Señor Jesucristo y recibiendo como El Único Salvador, como muchos de ustedes lo han hecho ya. ¡Qué bueno fue el Señor Jesucristo con Timoteo cuando era niño y cómo siguió dirigiéndolo cuando fue joven! Así quiere ser el Señor Jesús con ustedes, tan real, tan bueno y precioso. Yo pienso que Timoteo quiso servir al Señor y estuvo orando para que el Señor lo ayudara a servirle.

Y entonces un día, ¡qué día más feliz! Pablo, el gran apóstol,



LA PAGINA VERDE.—Diagrama 2

El joven Timoteo saliendo de servicio Cristiano con Pablo. Eunice su madre, dándoles el adiós. Cuando se termina la historia de Timoteo, se quitan todas las figuras y se colocan los objetos mencionados en la última parte de la lección.

vino a visitar a Timoteo. Estoy segura de que Dios lo mandó, pues, aunque no lo conocía ni nunca había ido a su casa, había oído que éste era un joven que hacía muchas cosas buenas. (Hechos 16:2).

Me imagino que Pablo dijo al joven algo así: "Timoteo, yo ya no volveré a ser joven, pero tú eres un muchacho. Creo que el Señor te llama para que me acompañes, me ayudes y así le sirvamos juntos. Estás bien instruido en las Escrituras y amas al Señor. ¿Quieres viajar conmigo

de ciudad en ciudad ayudando en las iglesias que hemos establecido?"

¡Qué feliz fue ese día para Timoteo! ¡Saber que Dios tenía un gran trabajo para él! Tal vez fue un día triste para su madre Eunice, pues sabía que tenía que despedirse de Timoteo y vivir sola. Sin embargo, niños, creo que su corazón estaba lleno de gozo porque Dios había llamado a su hijo para su Obra bendita; ella deseaba esto sobre todas las cosas.

Pablo dio a Timoteo una gran

participación en la Obra de Dios y éste llegó a ser un hombre notable en todas las iglesias; le escribió más tarde dos preciosas cartas, y... ¡admírense ustedes! esas cartas están en la Biblia. Ya les diré donde se encuentran. En ellas Pablo dice al joven muchas cosas que le ayudaron a crecer en el Señor y, claro, si las leemos también aprenderemos cómo crecer nosotros también. ¿Quieren ustedes conocer algunas cosas por las cuales Dios nos enseña a crecer y que están escritas en estas cartas? (Quite las figuras de Timoteo y ponga los objetos al mencionarlos.)

1. Debemos estudiar la Biblia y meditar en lo que en ella está escrito, porque es la Palabra de Dios. II Timoteo 2:15; I Timoteo 4:15-16. (Coloque la figura de la Biblia en el franelógrafo.) Tal vez en la casa de ustedes no hay nadie que lea la Biblia, pero pueden venir a nuestro Club de las Buenas Nuevas y aprender aquí mucho de ella. Recuerden que debemos orar frecuentemente. Con el Señor podemos hablar en cualquier momento y tanto como querramos.

2. Debemos recordar y hacer las maravillosas cosas que hemos aprendido. II Timoteo 1:9; I Timoteo 4:16. (Haga una cruz roja o use la cruz de la Lección III). No olviden, niños, que aprendimos que somos pecadores y que Dios envió a su Hijo el

Señor Jesucristo para morir por nosotros. A los tres días resucitó y ahora está sentado a la diestra de Dios intercediendo por nosotros, y pronto volverá por los suyos.

3. Pablo dijo a Timoteo: "Nadie tenga en poco tu juventud" (I Timoteo 4:12). (Use la figura de Timoteo partiendo para ir con Pablo.) Le aconsejó que debía ser ejemplo de los hermanos en palabra, en conducta, en fe, en pureza. (Coloque en la franela una figura de un corazón limpio y la de unos labios). Niños, ¿saben ustedes que por su conducta pueden ganar a otros para Cristo aún de su propia familia? La gente verá que ustedes se portan de muy diferente manera desde que recibieron al Señor Jesús como su Salvador.

4. Tenemos que ser buenos soldados del Señor Jesucristo. II Timoteo 2:3-4. (Coloque la figura de un soldado de la Lección III). ¿Creen ustedes que es fácil ser soldado? No, es difícil vivir en peligro. ¿Pueden los soldados hacer lo que quieran? No, deben obedecer a su jefe. Ustedes son soldados del Señor Jesucristo. El es su Jefe. Habrá ocasiones en que la gente se burle de ustedes porque son cristianos. Alguna vez ustedes tendrán que sufrir por creer en el Señor Jesucristo. No es fácil vivir para el Señor Jesucristo. Quizá, alguno de ustedes es el único en su familia que ama

al Señor Jesús. No te avergüences de El y no tengas miedo de decir a otros que perteneces a Jesús. ¡Sean buenos soldados! Pablo dijo: "He peleado la buena batalla." (II Timoteo 4:7.)

5. No debemos amar el dinero. I Timoteo 6:6-11. (Coloque un billete en el franelógrafo.) Dios quiere que estemos contentos con lo que tenemos aunque sea menos de lo que los otros tienen. El ha prometido no dejarnos y darnos todo lo que necesitamos si confiamos en El. Nosotros no debemos amar el dinero ni confiar en él, pero si el Señor nos da dinero debemos hacer el bien con él, ayudar al que tiene menos y especialmente dar para que todos oigan las buenas nuevas de salvación. Debemos hacer esto para que los niños de países que nunca han oído del Señor Jesús, lleguen a conocerlo.

6. Pablo dijo a Timoteo: "Haz la obra de evangelista (2a. Timoteo 4:5). ¿Saben ustedes qué es un evangelista? Es uno que lleva las Nuevas de Salvación a otros. ¿Cuáles son las Buenas Nuevas? Que Jesús murió por nuestros pecados, resucitó y puede darnos un corazón limpio y una casa en el cielo. Dios quiere que cada uno de ustedes sea un Evangelista, ¿quieren ustedes también? Aunque sean muy chiquitos, pueden decir a otros cómo ser salvos. Tomen su Libro Sin Palabras y conduzcan a otros

al Señor Jesús. Entonces, Dios puede llamarlos a ser misioneros o predicadores cuando sean grandes. ¡Qué maravilloso será servir al Señor como Timoteo lo hizo!

7. Díganme, ¿saben ustedes que hay una corona que espera a los que han peleado la buena batalla del Señor Jesús y están esperando que El venga otra vez? ¿Pregunto si habrá estrellas en la corona de ustedes por las almas que hayan ganado para Cristo? II Timoteo 4:7-8. Yo quiero una corona llena de estrellas. ¿Ustedes no? (Coloque una corona en la franela.)

Niños, por nosotros mismos no podemos hacer nada de lo que hemos dicho, pero tenemos un Ayudador. Cuando el Señor Jesús volvió al cielo envió "otro" como El, el Espíritu Santo que vive en el corazón de cada niño salvado. El obrará en nosotros si se lo permitimos.

FIN DEL MENSAJE

Estamos hablando de cómo servir al Señor Jesús, ¿verdad? Pero no podremos a menos que lo hayamos recibido como nuestro Salvador personal. Si alguno no lo ha hecho, ¿quiere hacerlo ahora? Mientras inclinamos la cabeza y cerramos los ojos, los que quieran recibir al Señor pueden repetir conmigo reverentemente: "Amado Señor, te doy

gracias porque moriste por mis pecados; te recibo como mi Salvador personal. Te doy gracias por haberme dado un corazón limpio”.

Ahora yo sé que hay aquí muchos niños salvos que quieren entregarse al Señor Jesús. Quieren que el Espíritu Santo que vive

en sus corazones les ayude a hacer la voluntad de Dios, quieren crecer en el Señor Jesucristo. Mientras cierran sus ojos ¿quieren ponerse de pie y orar conmigo? “Querido Señor, te doy todo mi ser, haz lo que quieras de mí; quiero vivir para Ti y servirte con todo amor”.

PROGRAMA USANDO EL LIBRO SIN PALABAS

Cuando haya terminado usted, el curso del Libro Sin Palabras Ilustrado, tal vez le guste planear un programa al cual los padres y amigos de los niños pueden invitarse. Para tal ocasión, haga de papel cartoncillo un Libro Sin Palabras grande. El libro debe tener más o menos 24 pulgadas de altura. Un niño o varios niños pueden voltear las páginas mientras cantan los otros niños el corito del "Libro Sin Palabras". También los niños pueden cantar los coritos especiales que han aprendido con cada página.

Los niños que han sobresalido en aprender los versículos bíblicos que corresponden a las páginas pueden decirlos. Escoja a un niño que pueda explicar a los

oyentes lo que significa cada página.

El maestro puede narrar brevemente en el franelógrafo las historias bíblicas del Libro Sin Palabras. También se puede escoger a varios niños para contar las lecciones.

El programa debe concluir con una invitación para los que nunca han aceptado a Cristo como Salvador personal. Esta invitación debe incluir tanto a los adultos como a los niños. Muchos adultos nunca han comprendido el plan de Salvación hasta que les fue presentado de la misma manera sencilla en que se hace a los niños —por medio del Libro sin Palabras.



Obra Editada en México, D. F.
por la
“ALIANZA PRO-EVANGELIZACION DEL NIÑO”,
16 de Septiembre N° 6,
Despacho 611.